

JUAN GESTOR VA A TOLUCA

Por: Ana Rosa Sismondi



Ese día estaba muy cansado. Como municipalista comprometido con sus deberes sintió que el desarrollo local se había desplomado sobre sus espaldas y la autonomía, finalmente conseguida, era un verdadero reto.

Resolvió quedarse un rato más en su oficina. Marta ya se había retirado, no sin antes depositar sobre su escritorio una pila de 20 expedientes *“que debían estar resueltos para mañana”*, había dicho con su voz firme de maestra de escuela primaria.

Una buena cantidad de sobres de correspondencia, en su mesa de trabajo, esperaban ser abiertos. Varios de ellos eran *“altamente sospechosos”* de contener liquidaciones de cuentas a pagar.

Pero entre ellos, había uno un poco mas grande, de buen papel madera, remitido desde Granada, España.

“Este municipio no compró nada en Granada y tampoco hemos pedido allí financiación alguna.... por lo tanto, no tenemos compromisos pendientes en Granada...abramos el sobre”, se dijo

Con ese placer con que se leen las invitaciones , se detuvo un buen rato en el texto, que lo invitaba a participar del encuentro CIUDADES CREATIVAS, en Toluca, México, el próximo abril..

“Caramba, que gente activa, ésta, de Granada, si todavía estoy pensando en la seguridad y la cohesión social”, pensó en ritmo cansino propio de Rocaseca. De todos modos siempre había creído en la posibilidad de convertir a Rocaseca en ciudad turística. Era un viejo sueño y tal vez, si lograba dar a Rocaseca el perfil de ciudad creativa, estaba dando un paso hacia su sueño.

Inquieto por naturaleza y a pesar del cansancio, bajó las piernas que había apoyado sobre el escritorio , como pequeña picardía que le permitía la soledad del momento y fue a consultar el viejo ATLAS, que tenía en su oficina, forrado con papel azul *“plastificado”*, para resguardarlo.

“Ajá”... “acá esta Toluca... definitivamente...caminando no puedo ir” dijo para sí en voz alta.

No sabía como orientar sus pensamientos, que deambulan entre pensar una estrategia para poder concretar su participación, hasta los problemas del municipio que ese día habían sido una verdadera conspiración contra la nueva gestión local.

Consultar a Juan Urbano, *“no, tal vez, no, considerando lo difícil que es convencer a don Juan de hacer desembolsos extraordinarios”*. Recordó la negativa rotunda de su colaborador cuando quiso repartir por la ciudad, como regalo, bonitas plumas con la inscripción “Municipio de Rocaseca”.

Conversar el tema con Celestino Local... *“tal vez tampoco”*, después de que había tenido que ocuparse del esfuerzo institucional de afrontar el arreglo de la ambulancia, la renovación del camión de recogida de basura y pagar la cuenta del informático, que había dejado el sistema de maravillas pero había cobrado una fortuna.

Tal vez el Doctor Lógica, la única alma “munipensante” a su alcance, le ayudaría a encontrar la salida posible para hacer los arreglos y participar en Toluca.

“Si voy en el auto de Pepino Diligente, que hace el transporte de las verduras todos los días hasta Sombras Largas y allí tomo un “bus” hasta la Capital, ya hice un ahorro, y el pasaje de avión podría comprarlo por la Internet, que tienen esos precios tan buenos”. No pensó más y hechó un vistazo. Encontró unos precios increíbles!!!!!!!...lástima, eran par ir a Estambul, Alaska o Angola. No se desanimó y no lo descartó. Dejó para más tarde una nueva búsqueda.

Recordando que en la mañana siguiente tenía reunión habitual con Juan Urbano y Celestino Local, pensó que invitando al Doctor Lógica podrían ver, todos juntos, la posibilidad de participar.

Esa noche durmió poco y descansó mal, así que iba al encuentro con sus “munipensantes” colaboradores con la mitad de las energías, que recuperó comiéndose en el camino dos medialunas tibias y recién hechas que compró en la panadería “Al pan, pan”.

Hablaron de varios temas relacionados con el municipio. Cuando ya bebían el segundo café, participó a todos de la invitación. Juan se revolvió en la silla sin decir nada y se acarició la barbilla por unos segundos, Celestino leyó, interesado, sin palabras.

Carmelo, que al contrario de JG había tenido un excelente día previo, adornado por la celebración de la boda de su hija menor y haciendo gala de su perfil de ciudadano del mundo, único en Rocaseca, exclamó entusiasmado: “Juan: no puedes faltar a ese encuentro, recuerda los nuevos aportes y las ideas novedosas que significó Montevideo y esa nueva relación que has entablado con Fuentelinda, ese municipio tan activo y además, tenemos que ingresar a RIDEL y tal vez participes en MUNICIPIA y,,,,,,,,,,,,,el desarrollo local lo merece”, coronó.

Bebieron una copita de buen vino, invitación de JG, que pagó de su propio peculio.